

ligreses querian librarle á viva fuerza; mas él se lo prohibió con grande eficacia. Habló tambien con valor y franqueza de algunos abusos de la autoridad del Papa, y de sus delegados, en lo que tuvo que sufrir alguna vez. Murió en 1115, y dejó muchos escritos. Los principales son una grande recopilacion de cánones conocida bajo el nombre de *Decreto*, y sus cartas. En estas se hallan oportunísimas decisiones sobre varios puntos, y apreciables noticias de los sucesos mas importantes de entonces.

»Algerio, monje de Cluni, escribió las antigüedades de la iglesia de Lieja, y muchas cartas importantísimas sobre asuntos eclesiásticos, que no se han conservado. Pero nos quedan algunos tratados suyos y singularmente el de la *Eucaristía*, en que impugna sólidamente varios errores sobre este misterio. Algerio toda su vida fué superior á la ambicion y avaricia: prefirió siempre vivir retirado con módicos bienes, á las pingües prebendas que varias veces se le ofrecieron; y despues que se retiró en Cluni edificó aquella comunidad con la pureza de vida, humildad y buen modo. Murió en 1131.

»Del abad Guiberto tenemos un curioso *Tratado de las reliquias de los santos*. Sienta que deben venerarse para imitar sus ejemplos, y lograr su proteccion; pero quiere mucha seguridad de que son santos aquellos á quienes damos culto, y de que son verdaderas las reliquias. No cree que los milagros sean prueba evidente de la santidad; y declama contra los que fingen milagros, vidas de santos, ó reliquias, y cita algunos ejemplos. En orden á Cristo dice, que no debemos buscar reliquias suyas, sino venerarle en la Eucaristía; prueba la presencia real contra Berengario y demas herejes, sobre la cual habia dicho antes estas notables palabras: «Si la Eucaristía no es mas que una sombra y figura, nosotros habremos pasado de las sombras de la antigua ley á otras sombras mas despreciables.» Murió el año de 1114.

»El abad Ruperto ó Roberto fué célebre por los comentarios sobre la escritura, y el libro de los *Divinos oficios*. Murió en 1135. Guillermo, abad de San Tierrri y despues monje cisterciense escribió sobre la Eucaristía, con designio de comparar los varios textos de los Santos Padres, y explicar algunos especialmente de San Agustin: «Desde el principio de la Iglesia, dice, hasta estos últimos

años no se agitaban estas cuestiones, y los padres en sus obras suelen ceñirse al asunto que tratan, sin dilatarse sobre materias de que no se disputaba. Por esto hay en sus escritos varias expresiones sobre este sacramento, que eran muy al caso en el tiempo, ocasion y sentido, en que ellos las decian. Pero miradas por sí solas por los que quieren disputar ó deslumbrarse, parece que tienen un sentido muy diferente del que tenia el autor que las escribió. Hay otras oscuras; ni es de admirar, porque en fin los santos eran hombres, y no preveian las sutilezas, y desvarios de las herejías futuras. Hugo de San Víctor enseñó mucho tiempo en la célebre escuela de la casa de canónigos regulares de San Víctor en Paris, en que fué prior. Dejó muchas obras sobre la Escritura, algunas de historia, y un *Tratado de los sacramentos*, en que observa que en muchas Iglesias se daba todavía á los niños recién bautizados la Eucaristía bajo la especie de vino. Murió en 1142. De Pedro el Venerable, abad de Cluni, tenemos muchas cartas: algunas de las cuales son largos tratados contra los judíos ó herejes, ó sobre las disputas del tiempo, y los estatutos de reforma de su monasterio. Además en un viaje á España principió una version del Koran, con el fin de impugnar sus errores.

»El autor de la famosa obra intitulada *Decreto de Graciano*, era un benedictino de Bolonia. La obra es una coleccion de cánones á imitacion de las de Bucardo, é Ibo de Chartres, é intitulada *Concordia de los cánones que discuerdan*, porque Graciano se propuso conciliar las autoridades que parecen opuestas. En esta coleccion no solo se hallan los cánones antiguos y modernos, y las decretales de los papas, sino tambien varios extractos de Santos Padres, y de leyes del Código, Digesto y Capitulares de los reyes de Francia. Muchas citas hay de cánones ó libros, que no son de los papas, concilios, ó padres á quienes se atribuyen. La obra se divide en tres partes. En la primera hay ciento y una distinciones sobre el derecho general, y los ministros de la Iglesia, desde el Papa al simple clérigo. La segunda contiene treinta y seis causas, especies ó casos particulares, y sobre cada una se excitan varias cuestiones. La tercera se intitula *de la Consagracion*, y trata de los sacramentos de la Eucaristía, Bautismo y Confirmacion, y de algunas ceremonias. Desde que se publicó este libro, fué el mas

célebre sobre derecho canónico, y se le dió el nombre de *Decreto*.

»Igual fortuna logró entre los teólogos el libro *de las sentencias de los Santos Padres*, que publicó Pedro Lombardo conocido con el nombre de *Maestro de las sentencias*. Pedro, natural de Lombardía, estudió en Bolonia, y pasó á París recomendado á San Bernardo, é hizo tales progresos en la teología, que fué luego el doctor ó maestro de mas fama de aquella escuela. Entónces dominaba en Francia la afición á la filosofía de Aristóteles, especialmente á su lógica; y varios doctores queriéndola aplicar á materias teológicas, cayeron en errores muy notables. Pedro, pues, se propuso impugnar ó desengañar á los que se fiaban demasiado en sus propias sutilezas ó discursos, y á este fin procuró recoger en un pequeño volúmen las autoridades de los Santos Padres sobre las materias teológicas. Dividió su obra en cuatro libros, y cada uno en varias distinciones. En el primero trata de la Trinidad y atributos de Dios. En el segundo de la creacion, esto es, de los ángeles, de la obra de los seis dias, de la creacion del hombre y de su caída; y con este motivo trata de la gracia y libre albedrío, del pecado original y del actual. En el tercero trata de la Encarnacion, y perfecciones de Cristo, de la fé, esperanza y caridad, de los dones del Espíritu Santo, y divinos mandamientos. En el cuarto de los Sacramentos en general y en particular: con motivo de la penitencia trata del purgatorio, y por razon del órden trata de la simonía. Acaba con la Resurreccion, último juicio, y estado de los bienaventurados. No trata de propósito de la Iglesia, de la primacía del Papa, de la Escritura, de la tradicion, ni de los concilios. Pero como sobre estas materias entonces no se disputaba mucho entre los teólogos, la obra de Pedro Lombardo fué mirada como un curso completo de teología, y se cuentan unos doscientos cincuenta autores que la han comentado. Con todo, en ella suelen notarse hasta veinte y seis artículos, sobre los cuales su opinion no es seguida de los teólogos. Pedro Lombardo fué arzobispo de París; y escribió un comentario sobre los salmos y epístolas de San Pablo. Parece que murió en el año de 1160.

»Con el decreto de Graciano y sentencias de Lombardo, se solia comparar la *Historia Escolástica* de Pedro Comestor, esto es,

Comedor. Esta obra contiene casi todo el texto de los libros históricos de la Escritura con varias explicaciones arbitrarias, muchas opiniones de filósofos, y bastantes fábulas; y con todo logró mucha estimacion algunos siglos.

»Juan Sarisberiense, inglés, estudió en París con varios maestros, y compuso dos libros célebres que intituló *el Poligrático*, y *el Metalógico*. El primero es un cuerpo de moral y política, lleno de erudicion algo indigesta. Describe y reprende los divertimientos de los señores, como la caza, juego, música y adivinos. Declama contra los aduladores y contra los ambiciosos, que con artificios alcanzan prelacías ó privilegios para eximirse de la jurisdiccion de los superiores legítimos; y alaba á los cartujos, y á los monjes de Grandmont por su piedad y desinterés. En esta obra refiere algunas conversaciones suyas con el papa Adriano IV, que tambien era inglés y en ellas pinta con viveza varios abusos, que supone que habia entonces en la corte de Roma. En el *Metalógico* trata del bueno y mal uso de la dialéctica y elocuencia, y hace la apología de muchos sábios. Despues Juan fué obispo de Chartres, y escribió la vida de Santo Tomás de Cantorberi, su estimado maestro, á quien dedicó su *Poligrático*, y acompañó en el destierro y demas trabajos. Además tenemos de Juan gran número de cartas apreciables por las noticias que dan de la historia de su tiempo.

»Guillermo, arzobispo de Tiro, habia nacido en la Palestina de padres franceses, que le enviaron á Francia á estudiar. Vuelto á Tiro fué hecho arcediano, y despues arzobispo. Hizo varios viajes á Europa para excitar los príncipes cristianos á enviar socorros á la Tierra Santa; y es el autor de la mejor historia que tenemos del imperio de los latinos en Jerusalem.

»El abad Joaquin, monje cisterciense de gran virtud, y famoso por sus profecías, dejó muchos comentarios sobre el Apocalipsis, y profetas del Antiguo Testamento, la concordia de este con el nuevo, y otros escritos. Y de Hugo Eterio tenemos una obra contra los griegos, en que trata con mas extension y sutileza que método, de la procesion del Espíritu Santo; y otra del alma separada, en que prueba la utilidad de los sufragios por los difuntos.»